



Ciclo Barroco Italiano

Un comienzo auspicioso tuvo el Ciclo Barroco Italiano que la Universidad Católica presenta en el Auditorium J. M. Blanco del Museo de Bellas Artes. La Orquesta de Cámara del plantel corroboró su capacidad ya conocida bajo el tan discreto como eficiente liderazgo del primer concertino, Sergio Prieto, y la sala desbordante respondió con cálidos aplausos al esfuerzo de los intérpretes.

El Concerto Grosso op. 6 N.º 3, en Do menor, de Corelli, cobró toda su importancia en una versión seria y profunda, que supo recalcar la grandeza del Largo inicial, el rigor de la Fuga, los intervalos disminuidos del Grave en Fa menor, la áspera cuadratura del Vivace y el desasosiego de la Giga concluyente. Otro Concerto Grosso, el op. 3 N.º 12 de Vivaldi, otorga especial preponderancia al primer violín solista, parte que Francisco Quesada ejecutó con entera probidad, fielmente atendido al texto (estimamos que faltó un tanto de ornamentación adicional, propia del Barroco). La radiante atmósfera del primer Allegro, la serenidad del Largo nos parecieron particularmente logradas en la cuidadosa labor común de arcos y clavecín.

En escasos veintiséis años de vida, Giovanni Battista Pergolesi escribió una cantidad enorme de música. Sin embargo, sus composiciones auténticas (o autenticadas) son pocas al lado de la profusión de páginas espurias que le fueron atribuidas. Muchos de estos apócrifos poseen insignes méritos, y es por otras razones que la musicología rechaza, en tantísimos casos, la paternidad de Pergolesi.

Dos de dichas bellas obras completaron el programa. Abrió la audición el Concertino N.º 1, en una entrega cabalmente afinada que hizo justicia a la dulzura y solemnidad de los tiempos pausados, sin menoscabar el vigor resuelto de los Allegros. Merecen destacarse por su calidad los solos de Sergio Prieto, Fernando Ansaldi (violines) y Arnaldo Fuentes (violonchelo).

Alberto Harms, solista del Concierto en Sol mayor para flauta y arcos, captó la esencia espiritual de la partitura, enfocándola con gran libertad interpretativa. Pudo brillar con luminosidad señera en los chispeantes movimientos extremos, mientras que el coro de las cuerdas en el Adagio, donde la flauta frecuente registros relativamente débiles, opacó de vez en cuando la melodía principal.

Federico Heinlein

Crítica Musical Ciclo Barroco Italiano [artículo]

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crítica Musical Ciclo Barroco Italiano [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile